

El aprendizaje servicio en los proyectos socioeducativos

FRANCESCA CRIACH SINGLA
– DICIEMBRE DE 2023

Los APS “son cosas chiquitas”

Son cosas chiquitas.

No acaban con la pobreza,
no nos sacan del subdesarrollo,
no socializan los medios de producción
y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá.

Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,
y la traduzcan en actos.

Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad
y cambiarla aunque sea un poquito,
es la única manera de probar
que la realidad es transformable.

– Eduardo Galeano

Los beneficios de los espacios socioeducativos para niños y jóvenes	4
Los beneficios del APS para los proyectos socioeducativos	5
Qué es y qué no es el aprendizaje por servicio	7
Los pilares del aprendizaje por servicio	9
1. El APS, una filosofía y una pedagogía	9
2. La pedagogía de lo común: una sociedad altruista	9
3. La pedagogía del cuidado: las relaciones horizontales	10
4. La pedagogía del don	10
5. El aprendizaje y el servicio	11
5.1 Los ámbitos del servicio	12
6. Metodología	15
6.1 10 pasos para hacer un APS	15
6.2 ¿Cómo realizar el seguimiento (y la evaluación) de los niños y jóvenes, y del proyecto?	
La práctica reflexiva	19
6.3 ¿Hay que evaluar a los niños y jóvenes, y los proyectos	
Rúbricas APS	20
7. La labor del educador en un proyecto de APS.	
características del acompañamiento	22
8. El trabajo en red	22
Para saber más	24
Anexo: otros ejemplos	26

Los beneficios de los espacios socioeducativos para niños y jóvenes

Los programas extraescolares socioeducativos de calidad producen múltiples beneficios en los niños y jóvenes que participan en ellos, sobre todo en los más vulnerables (Durlak y Weissberg, 2007; Bostonbeyond.org, 2018; González Motos, 2016; Kidron y Lindsay, 2014; Lee *et al.*, 2014; Shulruf, 2010). Estos presentan mayor motivación y mejores resultados en el ámbito académico en general, así como actitudes más positivas hacia el aprendizaje y la escolarización. Al mismo tiempo se produce un desarrollo importante de las competencias de los menores en el ámbito psicosocial y emocional, entendidas como mejoras que los alejan del riesgo de la exclusión social, tanto en lo personal (autoestima, identidad y seguridad) como en lo social (trabajo en equipo, resolución de conflictos, pensamiento crítico, comunicación oral, compromiso cívico, toma de decisiones saludables), ya que dichos programas ofrecen a niños y jóvenes la oportunidad de explorar nuevos intereses, de aprender habilidades del mundo real, de resolver situaciones problemáticas, de desarrollar habilidades de liderazgo y de trabajo en equipo, y de implicarse en la mejora de sus comunidades. La UNESCO y la OCDE también han identificado los programas socioeducativos como un elemento de impacto en el desarrollo cognitivo y social de las personas menores de edad, en especial de aquellas que viven en entornos desfavorecidos. Participar en estos proyectos equivale a ganar dos meses con respecto al progreso académico medio del alumnado en un curso escolar, y dos meses y medio en el caso del alumnado más vulnerable (González Motos, 2016); según el proyecto Expanded Schools, a los 12 años un estudiante pobre ha acumulado 6.000 horas menos de aprendizaje que un alumno no pobre (Educació 360, 2021). La Fundació Bofill (2021) señala que la pérdida de aprendizajes en verano (*summer loss*) afecta principalmente a la infancia y la adolescencia más vulnerables, hecho que implica hasta tres años de diferencia en el nivel de aprendizaje de lengua y matemáticas entre el alumnado pobre y el rico al final de la educación primaria. En definitiva, estos programas socioeducativos ensanchan el horizonte de jóvenes y niños, ya que facilitan el acceso a recursos culturales y sociales, favoreciendo así la equidad (Ripoll *et al.*, 2019).



The learning gap. Adaptación de Expanded Schools

A este respecto, los programas socioeducativos pueden resultar una acción de discriminación positiva para reducir el abandono y corregir el impacto de las desigualdades sociales y económicas en el rendimiento, ya que los resultados escolares del alumnado más desfavorecido, el perteneciente a familias con dificultades, mejoran cuando recibe apoyo educativo.

Algunas investigaciones identifican impactos diferenciados en función de la etapa educativa de los participantes. Así, durante la educación primaria se observa un mayor efecto sobre el rendimiento escolar y en la educación secundaria se constata un impacto mayor sobre las habilidades sociales y las actitudes hacia el aprendizaje. Esto refuerza la idea de que las intervenciones sobre el rendimiento escolar producen mayores efectos cuando tienen lugar a edades más jóvenes, cuando son preventivas, a pesar de que lo habitual es que no se intervenga hasta etapas superiores, cuando los resultados académicos muestran ya carencias importantes (Newman et al., 2010; Lee et al., 2014).

Los beneficios del APS para los proyectos socioeducativos

Un niño, decía Malaguzzi, tiene cien lenguajes, cien manos, cien pensamientos, cien maneras de hablar, de sorprender y de querer, cien alegrías para cantar y entender, cien maneras de descubrir, cien mundos para inventar, cien mundos para soñar... Niños y jóvenes tienen cien posibilidades, pero la vida, el lugar donde nacen, el ambiente que respiran, la pobreza acumulada, el color de la piel, el desarraigo familiar y el escolar les roban noventa y nueve (Iribarren, 2009), y entonces se producen procesos de exclusión que provocan dificultades de integración en la vida social y comunitaria, y a nivel personal generan baja autoestima y dificultades para dar sentido a la vida, lo que puede acabar provocando el abandono escolar prematuro. Para superarlo, para favorecer procesos de inclusión se requieren propuestas orientadas a fortalecer un sistema social más justo y equitativo, a facilitar la vinculación y la participación en el territorio, y a favorecer procesos de dignificación de quienes viven en situaciones de riesgo de exclusión para visibilizar sus capacidades y saberes, y darles valor. Destacar habilidades y competencias, y reconocer lo que uno ya sabe mejora el autoconcepto y da seguridad (Gijón, 2013).

«**Ningú exclòs**» (Nadie excluido). Un grupo de jóvenes que no se han adaptado a la escuela ordinaria, desmotivados ante los aprendizajes meramente curriculares, participan en diferentes actividades de carácter social y se ha observado que muestran una actitud positiva en la realización de las mismas. Algunos de los proyectos han consistido en colaborar en el mantenimiento de los espacios y preparar materiales de un jardín de infancia; organizar cajas de alimentos para enviarlas a las diferentes entidades desfavorecidas de la ciudad que son beneficiarias del proyecto; conservar un patio infantil que los fines de semana queda abierto.

Aprendizajes que se dan: obtención de autonomía personal y grupal; autoestima y reconocimiento; integración social; adquisición de hábitos de responsabilidad y trabajo.

La escuela no puede con todo y no es el único agente educativo. Hacen falta proyectos socioeducativos que se complementen con actividades que no sean una simple continuidad de lo que se hace en el aula, porque organizar simplemente «más de lo mismo» no mejorará los resultados de los estudiantes y es probable que provoque aún más desafección entre el alumnado en situación de riesgo, y haga que las personas menos implicadas acaben abandonando. La neurociencia demuestra el poco beneficio de las actividades rígidas

y repetitivas y, en cambio, pone en evidencia que la variedad de propuestas da respuesta a las diferentes motivaciones de quien participa, facilita la profundización en proyectos y mantiene el interés en el aprendizaje. En estos programas innovadores y experienciales se realizan actividades prácticas y salidas a los alrededores, y se impulsa un trabajo con una metodología activa, basado en proyectos y acciones en el barrio. Esta modalidad tiene un impacto explícito en los resultados académicos y en habilidades sociales y comportamientos socioemocionales positivos (Afterschool Alliance, 2007; Kidron y Lindsay, 2014; González Motos, 2016). Por lo tanto, es importante el enfoque fuera de la escuela para un aprendizaje activo, creativo y menos formal, de modo que se logre una mayor equidad en el rendimiento de los estudiantes (OECD, 2020). Los proyectos socioeducativos tienen objetivos con intencionalidad educativa explícita, pero a menudo no están bastante institucionalizados y por lo tanto son más flexibles, de forma que ofrecen a educadores y educandos la posibilidad de elegir cuestiones que les interesen y sean importantes para sus vidas para que los aprendizajes generen más motivación y, en consecuencia, sean más significativos. En este contexto, el aprendizaje por servicio es una metodología de trabajo para las entidades socioeducativas y de entornos no formales a través de la cual niños y niñas, chicas y chicos ponen sus saberes al servicio de la comunidad y, actuando sobre necesidades reales del entorno, se comprometen con su mejora. El APS moviliza sus conocimientos y habilidades sociales, promueve actitudes y valores, fomenta el pensamiento crítico, el pensamiento creativo, la toma de decisiones, la empatía, las relaciones interpersonales y los valores psicosociales, y aumenta la autoestima, las competencias sociales y ciudadanas, y el emprendimiento social a través del diálogo, el debate, la acción cooperativa. Y al mismo tiempo, los alumnos y alumnas aprenden, desarrollan la competencia cívica y crean un vínculo positivo con la comunidad. Como dice Josep M. Puig, “el aprendizaje por servicio es una buena práctica de ciudadanía que enseña de manera vivencial a comprometerse con los demás y con la comunidad, es aprender competencias y tomar conciencia de lo que nos rodea”. Es decir, el APS potencia el compromiso de los chicos y chicas con el barrio y la ciudad más allá de la escuela: con la comunidad.

«**Pamplona, ciudad abierta**». Un grupo de jóvenes navarros colaboran de forma activa con grupos de adolescentes migrantes en la promoción de actividades de tiempo libre y ocio para favorecer las relaciones entre iguales y cuentan su experiencia en varios foros junto con otros jóvenes y profesionales de entidades sociales y docentes. Colaboran con organizaciones como Alboan, SEI, CEAR, COA Argaray, Federación Navarra de Baloncesto, Zerbikas y Start the Change. El proyecto ha permitido diferentes momentos de encuentro para diseñar y concretar el programa, para explicar la importancia de las actividades del tiempo libre en sus vidas y para compartir con respeto las historias y los sueños de futuro. Juntos han conseguido cambiar algunas etiquetas y prejuicios, y se han implicado en un objetivo común que los ha beneficiado a todos. El proyecto ha favorecido el conocimiento mutuo y la creación de nuevos vínculos entre todos los participantes.

Qué es y qué no es el aprendizaje por servicio

A veces confundimos con el aprendizaje servicio ciertas prácticas, la sensibilización y sobre todo el voluntariado. Por eso presentamos una adaptación del cuadrante de Andrew Furco realizada por el Centro Promotor de APS en la que intentamos diferenciar cada una de estas prácticas.



Service-Learning 2000 Center: Service Learning Quadrants, Palo Alto, C.A. 1996.

El modelo tiene dos coordenadas: el servicio y el aprendizaje. El resultado de su combinación son los cuatro cuadrantes siguientes:

- El primer cuadrante corresponde al voluntariado, actividades de alto nivel de servicio en la comunidad, pero sin objetivos de aprendizaje. El énfasis está en el servicio, pero no en los aprendizajes que de él se puedan derivar.
- El segundo cuadrante corresponde a proyectos con doble énfasis, como el aprendizaje por servicio: un aprendizaje sistematizado a través de un servicio de calidad planteado a partir de unas necesidades concretas de la comunidad. Además, se diferencia de otras aproximaciones por beneficiar tanto a sus destinatarios como a las personas que prestan el servicio, puesto que, a través de este, llevan a cabo una serie de aprendizajes, ya sean curriculares o sociales.
- El tercer cuadrante corresponde a proyectos en los que el foco está puesto en el aprendizaje, las competencias curriculares, a través de la realización de un servicio a la comunidad. Son propuestas de este tipo los talleres y trabajos de campo, y algunas investigaciones, donde el servicio solo tiene interés en función del aprendizaje que de él se deriva.

Los pilares del aprendizaje por servicio

1. EL APS, UNA FILOSOFÍA Y UNA PEDAGOGÍA

El aprendizaje servicio, aprendizaje por servicio (APS) o aprendizaje y servicio solidario (AySS) es una filosofía de la educación y una pedagogía al mismo tiempo, de manera interrelacionada en la medida en que su propósito radica en potenciar la formación de una ciudadanía responsable y solidaria, comprometida en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, a través de prácticas en entornos reales que responden a las necesidades concretas de la comunidad y que fortalecen el compromiso colectivo frente al individualismo. El altruismo y la ayuda mutua implícitos en los proyectos de APS potencian el desarrollo personal y la construcción de ciudadanía, dado que refuerzan el sentido de compromiso con la sociedad a través de un aprendizaje activo, experimental y vivido. En este método de enseñanza y aprendizaje, niños y jóvenes desarrollan competencias personales y sociales fuera del aula, y se implican directamente porque su trabajo no queda sobre el papel, sino que se lleva a la práctica. El APS es un método de aprendizaje eficaz porque los menores encuentran sentido a lo que hacen, ya que aprenden haciendo servicio, porque hacer servicio enseña. De este modo se convierten en sujetos activos de su propio aprendizaje al hacer un servicio a la comunidad. Los proyectos de APS en entornos socioeducativos son un espacio privilegiado para el desarrollo de competencias personales y psicosociales de niños y jóvenes.

2. LA PEDAGOGÍA DE LO COMÚN: UNA SOCIEDAD ALTRUISTA

El APS es una práctica de ciudadanía, un llamamiento a la construcción de lo común, entendido como un espacio donde la cooperación y el altruismo, el cuidado y el don constituyen la base para conseguir un mundo más justo contrarrestando las dinámicas propias de nuestra sociedad, donde prima la competitividad y el beneficio, el aislamiento y el individualismo, el consumismo, el rechazo al esfuerzo y la exigencia de la inmediatez. Por esa razón, la pedagogía de la acción común sostiene que el desarrollo personal pasa por la formación ciudadana y por producir una mejora real en el entorno a través del compromiso y la implicación con la comunidad, a la vez que se establecen redes solidarias entre las personas protagonistas de estos proyectos y diferentes actores de la comunidad. Estas ideas en el mundo educativo las promueve el APS (Puig, 2021).

La pedagogía de lo común también convierte los espacios educativos en comunidades de ayuda mutua a través de prácticas como el aprendizaje entre iguales, el aprendizaje cooperativo o el trabajo por proyectos, recursos empleados en metodologías activas y en el aprendizaje servicio.

Necesidad social: rehabilitar viviendas de personas con dificultades sociales.

El servicio a la comunidad: jóvenes de un grupo de exploradores limpian, ordenan, reparan y pintan viviendas en mal estado de personas que viven en situación precaria.

El aprendizaje: conocimientos y sensibilización sobre las condiciones de vida en los barrios desfavorecidos; capacitación técnica; habilidades de comunicación y de relaciones con la comunidad, participación y trabajo en equipo; actitud de compromiso; solidaridad.

3. LA PEDAGOGÍA DEL CUIDADO: LAS RELACIONES HORIZONTALES

El aprendizaje por servicio se basa en la pedagogía del cuidado, un estilo de intervención social que implica el reconocimiento de las necesidades del otro de ser atendido y de mantener vínculos relacionales con los que lo rodean, pero no desde una posición de superioridad ni con una actitud condescendiente, sino en una relación donde todo el mundo tiene la capacidad de dar y de contribuir al bienestar de lo común. La relación educativa que se establece en el APS rehúye del asistencialismo paternalista que crea dependencia de la ayuda externa, donde unos dan y otros reciben, unos que “saben, tienen, pueden, dan, tienen un rol activo, ayudan desde arriba”, frente a otros que “ignoran, necesitan, reciben, tienen un rol pasivo”... Al contrario, se trata de cultivar una solidaridad horizontal en la que los dos grupos participantes en el proceso “saben-ignoran, tienen-necesitan, dan-reciben, tienen un papel activo”. En definitiva, el aprendizaje y servicio solidario (AySS) pone el énfasis en crear vínculos que generan fraternidad, dice María Nieves Tapia. Se producen intercambios personales y culturales que resultan enriquecedores para poder crecer en la valoración de las demás personas y en equidad.

La escalera de la participación: El APS no considera que las personas con quienes se hace el servicio sean “destinatarios” que se benefician de su acción ni “participantes” donde unos hacen lo que otros han preparado. En el APS, todo el mundo es protagonista.

DESTINATARIOS → PARTICIPANTES → PROTAGONISTAS

Adaptación del proyecto **“L’hort de les amistats”** (El huerto de las amistades). Los chicos y chicas de la etapa 16-20 de la Escola d’Educació Especial que realizan el curso puente han enseñado nociones de huerto y jardinería a niños y niñas de 4.º de primaria para que puedan encargarse del cuidado y el mantenimiento de su huerto urbano, así como de los espacios donde se pueden realizar trabajos de jardinería.

“Junts, fem el camí” (Juntos hacemos el camino). Chicos y chicas de entre 12 y 17 años que se encuentran en situación de guarda o tutela en el Centro de Acogida de Menores La Salle Amigó, dependiente de la Generalitat Valenciana, conviven con jóvenes con diversidad funcional intelectual y se preparan para hacer juntos el Camino de Santiago. El aprendizaje: Conocimiento y empatía entre chicos y chicas de diferentes colectivos, apoyo mutuo, comprensión de diferentes realidades de las personas; preparación física, rutas naturales; habilidades de comunicación, cohesión grupal, resolución de conflictos; reconocimiento de las emociones, relajación, control de la ira y manejo de la frustración.

4. LA PEDAGOGÍA DEL DON

El APS es un proyecto de solidaridad con los demás, no para los demás, siguiendo la pedagogía del don: todas las personas son capaces de mejorar su entorno en todas las edades poniendo sus conocimientos y habilidades al servicio de los demás. “Nadie es demasiado ‘chico’, ‘pobre’ ni ‘especial’ como para no poder ofrecer algo a los demás” (M. Nieves Tapia). Por eso hay que construir una relación educativa que empodere, que ofrezca oportunidades de realizar contribuciones a la comunidad de forma altruista. En consecuencia, el aprendizaje por servicio hace suya la pedagogía del don, la oportunidad de ayudar a los demás, de dar y no solo recibir.

Las personas en riesgo de exclusión suelen vivir situaciones de dependencia de los demás. A menudo, quien solo recibe tiene dificultades para encajar en la sociedad, pero quien vive la experiencia educativa de dar se empodera al darse cuenta de lo que es capaz de hacer y de aprender, consigue con mayor facilidad entrar en la sociedad que lo acoge y convertirse en ciudadano. En los proyectos de aprendizaje servicio, las personas que se encuentran en riesgo de exclusión dejan de ser beneficiarias de acciones solidarias para convertirse en agentes de cambio y las acciones de servicio son oportunidades para incorporar sus voces, aportaciones y contribuciones a la construcción de una ciudadanía inclusiva (Gijón, 2013).

“No se construye una sociedad más justa con ciudadanos mediocres.”

– Adela Cortina

5. EL APRENDIZAJE Y EL SERVICIO

La metodología del aprendizaje servicio en el mundo socioeducativo aporta a la educación la posibilidad de la práctica real necesaria para lograr un buen aprendizaje personal y colectivo, a la vez que se realiza un servicio a la comunidad.

Cualquier proyecto de APS, ya sea en el ámbito reglado o en el informal, tiene una clara intencionalidad pedagógica, un proyecto educativo planificado y evaluado por parte de los implicados. La actividad del aprendizaje servicio es útil para el desarrollo individual, pero su práctica trasciende al individuo con la acción hacia la comunidad y esa acción fortalece las aptitudes sociales. Se aprende de manera activa y solidaria, y al mismo tiempo se adquiere competencia cívica.

El aprendizaje en el APS no es ni una práctica de simulacro ni un programa de sensibilización sobre los problemas globales del mundo actual, ni un estudio teórico de casos. El APS desde el principio parte de la realidad y tiene como finalidad la acción transformadora. Hay que tener conocimientos para actuar. Tal vez lo más relevante del AySS es que sus aprendizajes permiten el desarrollo de competencias integrando capacidades, habilidades, conocimientos y valores que se movilizan para resolver situaciones reales de manera eficaz y que implican diferentes aspectos de la formación como persona. El aprendizaje se convierte en un eje clave a lo largo de todo el proceso, tanto antes, para llevar a cabo un servicio de calidad, como durante la actividad de servicio, abriendo nuevos interrogantes, y después de ella, generando nuevos aprendizajes (Xarxa d'Aprenentatge Servei de la Universitat Catalanes, 2019).

Si tomamos como referencia los 4 pilares de la educación del siglo XXI de Jacques Delors, los proyectos de APS permiten trabajar: aprender a conocer (en relación con los saberes de los proyectos que se desarrollen y a la vez con la adquisición de una visión realista y crítica del mundo en que vivimos); aprender a hacer (habilidades en la realización y gestión de proyectos, habilidades y competencias específicas del servicio que se desarrolla, aficiones y capacidades personales puestas al servicio de los demás...); aprender a ser (desarrollo de la autonomía personal, interiorización de los valores humanos, conciencia crítica y capacidad de compromiso), y aprender a convivir (capacidad para el trabajo en equipo, actitudes prosociales, hábitos de convivencia y habilidades comunicativas).

El APS, por lo tanto, favorece una auténtica educación integral al mismo tiempo que permite el desarrollo de metodologías innovadoras, dado que una parte del aprendizaje se produce haciendo servicio.

El servicio en el APS es auténtico y pretende dar respuesta a necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo. El servicio debe ser de calidad y permitir extraer la dimensión pedagógica de sus acciones y de las vivencias que de ellas se derivan. Los proyectos de AySS se inspiran en los principios de alteridad y de reciprocidad, que provocan un impacto formativo y transformador en los protagonistas, en el clima de la entidad y en el entorno en el que se actúa. Por ese motivo exigen el trabajo en red entre instituciones educativas y entidades sociales. En todos los servicios posibles cabe destacar la importancia de que las instituciones educativas se abran al entorno y trabajen con las entidades sociales, que son las que pueden ofrecer con mayor facilidad tareas de servicio concretas en las que se impliquen niños y jóvenes. La conexión entre entidades educativas y sociales a partir de un trabajo en red refuerza el tejido asociativo y fortalece el capital social del territorio. El trabajo con instituciones del entorno tiene un objetivo común: aprender y hacer servicio.

LOS ÁMBITOS DEL SERVICIO

Los servicios en el entorno pueden clasificarse en diferentes ámbitos temáticos, como veremos a continuación con algunos ejemplos adaptados, los cuales disponen de un enlace para poder acceder a la experiencia cumplida. Cada servicio conlleva un aprendizaje. Algunos ejemplos son muy propios de un ámbito concreto; otros, como la vida misma, afectan a diferentes ámbitos. Algunas de estas iniciativas, sobre todo las relacionadas con la memoria histórica o el medio ambiente, también se podrían llevar a cabo con los colegios o los institutos, en los que se podría añadir al proyecto más contenido curricular para profundizar mejor en el servicio.

- **Ámbito cultural.** “Apadrinem racons del barri”. (Apadrinamos rincones del barrio). Elaboración de un cuaderno, una exposición itinerante y una audioguía con información e imágenes donde aparecen los espacios y monumentos más relevantes del barrio, con la colaboración de diferentes entidades y colectivos de la comunidad.
Aprendizajes: valores y ciudadanía; conocimiento del patrimonio local.
- **Ayuda mutua.** El proyecto “Contes per nosaltres” (Cuentos para nosotros) ha sido desarrollado por el grupo de discapacitados adultos del Club d’Esplai Pubilla Cases-Can Vidalet, con los niños hospitalizados de larga estancia en el Hospital Sant Joan de Déu. Nuestro grupo de adultos ha trabajado y llevado a cabo la representación teatral de un cuento relacionado con los derechos de los niños coincidiendo con el Día Universal de los Derechos Infantiles (DUDI). Proporcionan un espacio vivencial y de ocio donde los niños y niñas hospitalizados podrán intercambiar experiencias con el grupo de adultos con discapacidades del centro comunitario a través de la representación del cuento *Los derechos de los niños*.
Aprendizajes: planificación y organización de las sesiones para la creación del material y el ensayo del cuento; desarrollo de habilidades motrices ante la necesidad de crear los materiales requeridos para el cuento (teatro, títeres...); fomento de la autonomía y de las capacidades personales; sensibilización de la importancia del compromiso hacia todo el proceso del proyecto; desarrollo de capacidades y habilidades individuales al servicio de los demás.

Relación intergeneracional: Acercamiento de colectivos de diferentes edades para compartir saberes y habilidades. “La memòria del barri” (La memoria del barrio). El grupo de jóvenes visita la residencia de mayores del barrio y les pide que recuerden cómo era el barrio cuando ellos eran jóvenes, y si es posible, que aporten fotos. Los jóvenes recogerán toda la información y montarán una exposición para las fiestas mayores del barrio.

Aprendizajes que se han dado: crecimiento en valores de solidaridad intergeneracional; sentimiento de pertenencia al barrio.

Els tres turons, búnquers i canons. (Los tres cerros, búnkeres y cañones). La Asociación de Vecinos de Can Baró pretende implicar a las asociaciones del barrio en la recuperación de la memoria histórica con la creación de un museo y la rehabilitación de un espacio para el vecindario. Jóvenes del barrio colaboran en el proyecto.

Aprendizajes: conocer el momento histórico de la guerra civil y cómo se vivió en Barcelona; aprendizajes técnicos de recuperación de un espacio deteriorado; valoración de la memoria histórica de la ciudad.

- **Ámbito sanitario.** “Juguem i recordem tots junts” (Jugamos y recordamos juntos). Proyecto desarrollado por los jóvenes del centro comunitario (de 12 a 18 años) que han llevado a cabo diferentes talleres y actividades en un centro del barrio donde se trabaja con personas con enfermedad del Alzheimer y otro tipo de demencias.
- **Ámbito asistencial** “Préstec domiciliari” (Préstamo domiciliario). Cada dos sábados, por la tarde, los jóvenes del centro comunitario, en colaboración con la biblioteca del barrio, llevan libros y otros materiales a residencias, centros y domicilios particulares, y realizan además algunas actividades y talleres alternativos de los que suelen llevar a cabo, con el doble objetivo de salir de la rutina y de que los usuarios pasen un buen rato.
Aprendizajes: decidir las técnicas y estrategias más adecuadas según las características de los usuarios; efectuar previsiones y planificar las actividades en relación con el espacio y el tiempo adjudicado; reflexión sobre la totalidad del proceso para tratar de profundizar en los aspectos mejorables...
- **Ámbito educativo.** “Aprèn i Treballa” (Aprende y Trabaja). Proyecto que promueve, con la ayuda de una beca, la formación sociolaboral de jóvenes de origen inmigrado en situación de inactividad, con una formación incompleta o insuficiente, sin experiencia laboral o en situación de desestructuración, a través de la realización de servicios a su comunidad que les permite integrar en un solo proceso la formación ocupacional y el servicio a la comunidad.
Aprendizajes: técnicas de pintura; cocina y restauración; reparación de bicicletas; jardinería, electricidad y mantenimiento de edificios; restauración de muebles; reparación de ordenadores; monitor de comedor, monitor de tiempo de ocio, atención a personas mayores; responsabilidad individual, valores sociales y laborales, autonomía y socialización del joven.
- **Ámbito socioeducativo.** “Receptes d’avui i d’ahir: intergeneracional i consum responsable” (Recetas de ayer y hoy: intercambio intergeneracional y consumo responsable). Jóvenes y niños del barrio con sus educadores piden a los abuelos que les enseñen a montar un huerto, y a las abuelas, que les expliquen algunas recetas que puedan elaborar con los productos que cultiven. Al final del curso celebran una comida conjunta.
- **Aprendizajes:** conocimiento de las técnicas de cultivo de huerta; conocimiento de los productos de huerta de temporada; preparación de recetas saludables con productos de

temporada y de proximidad; crecimiento en valores de solidaridad intergeneracional.

“SenseSon” Se trata de un programa de actividades de ocio que se realiza en un espacio municipal de Lleida los fines de semana y en horario de 22 h a 2 h de la madrugada. Está dirigido a jóvenes de entre 16 y 30 años. Jóvenes y entidades juveniles pidieron permiso a la Concejalía para realizar actividades los fines de semana por la noche. Se buscó a jóvenes interesados en formarse en este ámbito como dinamizadores juveniles y llevar a cabo el proyecto, de forma que los propios jóvenes tomaron las riendas de su ocio. Entre las actividades de más éxito se encuentran los talleres de cocina, risoterapia, horticultura, escritura medieval, manualidades, masajes, tatuajes de henna, cinefórum, juegos virtuales...
Aprendizajes: dinamización juvenil; elaboración de programas de ocio; prevención de conductas de riesgo de los jóvenes; mediación de conflictos.

- **Medio ambiente.** “Escoltisme per l’Empordà” » (Escultismo por el Ampurdán). Los compañeros exploradores de Minyons Escoltes i Guies (chicos y chicas de 17 a 19 años) ayudaron a varias familias de la población de Capmany a recuperar sus espacios naturales y personales degradados por los incendios.

Aprendizajes: formación sobre incendios, función de las ADF y experiencia de los vecinos; conocer a otras entidades sociales y naturales del pueblo donde se aprenden aspectos de reconstrucción: reconstrucción de regueras, limpieza de bosques, reconstrucción de tejados, etc.; habilidades de planificación.

“Enjardinem la plaça” (Ajardinamos la plaza). Niños de segundo ciclo de primaria están interesados en cuidar el jardín de la plaza que hay delante del centro, que está un poco dejado. Previo acuerdo con Parques y Jardines del Ayuntamiento, quieren hacer una fiesta para invitar a los vecinos a plantar y celebrarlo.

Aprendizajes: conceptos concretos de medio ambiente; conocer las diferentes técnicas y herramientas de jardinería; sensibilización por el entorno y por su barrio; trabajo en equipo y colaborativo.

- **Defensa de los derechos humanos.** Por un lado podemos considerar las actividades de sensibilización donde se participa en la difusión de prácticas solidarias o de denuncia de injusticias. Se pueden dar charlas, hacer campañas, escribir folletines, etc. Ejemplos: campañas contra la pobreza, de ropa limpia, contra el trabajo infantil... Por otro lado, encontramos también actividades de incidencia política en las que se propone o se participa en acciones de apoyo, ayuda o rechazo a políticas institucionales que tienen como finalidad disminuir o aumentar las desigualdades Norte-Sur. Se pueden hacer campañas de boicot o de apoyo por medio del envío de cartas, la realización de una página web, etc., como por ejemplo campañas contra el plástico o a favor de la educación, entre otras.

“Cartes contra les injustícies” (Cartas contra las injusticias). El grupo de adultos de la entidad escribe cartas a entidades gubernamentales y no gubernamentales para concienciar sobre el ejercicio de la ciudadanía militante a favor de la defensa de los derechos humanos (DD. HH.).

Aprendizajes: valoración de la importancia de estar informado y de conocer la realidad social y política de diferentes partes del mundo; conocimientos de los DD. HH. y de su defensa; trabajo en equipo, competencias comunicativas, toma de decisiones, etc.

- **Participación ciudadana.** “Obrim els ulls a les desigualtats” (Abrimos los ojos a las desigualdades). Los chicos y chicas del Centre Esplai El Nus pretenden identificar los com-

portamientos sexistas y los estereotipos que se transmiten a través de los cuentos, los juguetes, la publicidad, los medios de comunicación, etc. A partir de este análisis crean propuestas alternativas con criterios de equidad, con las que sensibilizar a la población y contribuir a la generación de propuestas de mejora en el entorno.

Aprendizajes: captar situaciones de desigualdad en el entorno más inmediato y hacer visibles aquellas que son invisibles a la mirada cotidiana; tomar conciencia de que la discriminación hacia la mujer aumenta cuando esta vive en situación de pobreza y exclusión; comprometerse a llevar a cabo proyectos y acciones que mejoren las condiciones de vida de los demás; mejorar las habilidades sociales.

“El Pati de la Tele” (El Patio de la Tele) Programa de televisión realizado por niños y dirigido principalmente a los niños y sus familias, y a la población del Vendrell en general. Se realiza dentro del taller de radio y televisión promovido por la Ballaruga (Grup d’Entitats El Vendrell Educació i Lleure).

Aprendizajes: técnicas de educación audiovisual, expresión oral y escrita, ajuste postural y comunicación no verbal, investigación y organización de las informaciones, etc.; buen funcionamiento de la dinámica de grupo; adquisición de los valores cívicos y ciudadanos inherentes a la actividad.

- **Cooperación internacional.** Proyectos para la sensibilización y la defensa de los derechos humanos, causas solidarias y humanitarias en el ámbito internacional. “Reciclar bicicletas” (Reciclar bicicletas). Jóvenes recogen bicicletas viejas, las reparan y las envían a Senegal, donde son el único medio de transporte en la época de lluvias.

Aprendizajes: técnicas de reparación de bicicletas; conocimientos y toma de conciencia de la situación del tercer mundo; realización de una acción para mejorar un caso particular.

Todas estas experiencias podrían relacionarse también con alguno de los ODS.

“Cuanto más desafiante y significativo sea el servicio solidario, más significativos serán los aprendizajes. Hay que saber más para cambiar el mundo que para aprobar un examen.”

– Nieves Tapia

6. METODOLOGÍA

6.1. 10 pasos para hacer un APS

https://aprenentatgeservei.cat/wp-content/uploads/guies/aps_centres_educatius_3.pdf

A la hora de concretar cómo se lleva a la práctica un proyecto de APS, hay diferentes clasificaciones (Batlle, Puig, Zerbikas, Martín, movimiento Scout, etc.), pero todas giran en torno al esquema “preparación-realización-evaluación”. Aquí partiremos de los 10 pasos que propone J.M. Puig, del Centro Promotor de APS (2010), adaptados a los espacios socioeducativos.

1. ¿Cómo iniciar un proyecto?

Hay que empezar por buscar una idea que permita diseñar un proyecto socialmente relevante, que vincule servicio y aprendizaje, y que sea de interés para los niños o jóvenes del grupo. Tiene que ser una idea abierta que se vaya concretando con la

implicación de las personas participantes. Podemos iniciarnos transformando algunas prácticas habituales que ya están dirigidas a la sociedad, pero podríamos añadirles los principios básicos que les faltan para ser AySS: tal vez liberar palomas el Día de la Paz adquiriera sentido si hay un estudio previo de las guerras del mundo y se le asocia una actividad que se convierta en un servicio eficaz, como por ejemplo una campaña de concienciación del resto de los grupos de la entidad socioeducativa, apoyar a una ONG del barrio, etc.

Es importante contar con la complicidad de otros grupos y de los responsables de la entidad.

El orden de los puntos 2 y 3 se puede intercambiar.

2. Reconocer necesidades

Se puede partir de las inquietudes de los niños o jóvenes de los grupos. En espacios socioeducativos, también se puede partir de una reflexión de los ODS para descubrir necesidades sobre las que actuar. Conocer las metas que se proponen en cada uno de ellos es una fuente inagotable de necesidades mundiales a las que se puede intentar dar respuestas, siempre adecuándolas a las posibilidades de los grupos de acción.

Habrà que analizar la información que puede arrojar luz sobre los temas que aborda la necesidad y los recursos que pueden servir para ello, como por ejemplo películas, novelas o documentales que contribuyan a comprender la situación de los receptores del servicio.

“No te olvides del Sahara Occidental”. Los miembros de la Asociación de Jóvenes, después de conocer las necesidades de los refugiados saharauis en Tinduf, desarrollan iniciativas para promover la sensibilización pública sobre el conflicto saharauí, recaudar fondos y recabar ayuda material para un centro de personas con discapacidad. El alumnado de todo el centro reúne alimentos, productos de higiene y material escolar. Colaboran con entidades saharauis. Todo el proceso está plasmado en un [vídeo](#).

3. Buscar partners, socios

Una vez esbozado el proyecto, habrá que encontrar a las entidades sociales que mejor puedan ayudarnos a llevar a cabo el servicio previsto. Hay que pensar con qué entidades del entorno podemos asociarnos para llevar a cabo el proyecto.

Otras veces puede ser que hayamos conectado antes con una entidad del barrio y que sean sus componentes los que nos ayuden a descubrir las necesidades sociales que tienen planteadas y que nosotros podemos ayudar a solventar...

En definitiva, el APS implica trabajar en red, por lo cual es necesario coordinarse y sobre todo cooperar, que no es lo mismo, ya que cooperar exige un plus de afectividad y generosidad (Batlle, 2020).

4. Pensar un servicio

A continuación decidiremos qué acción puede llevar a cabo nuestro grupo para contribuir a cubrir de verdad una necesidad detectada y con qué actividades, siempre adecuadas a la edad y las posibilidades de nuestro grupo.

5. Prever aprendizajes

El aprendizaje servicio está basado en la definición y la realización de un servicio realmente útil, que permita aprender (antes, durante y después) y contribuir solidariamente a una labor cívica. El servicio que se quiere prestar es lo que marca los contenidos de aprendizaje que son necesarios para ejercer la acción con competencia.

6. Promover la participación

El aprendizaje por servicio es una pedagogía de la participación porque la realización del servicio lo exige, pero conviene implicar a todo el mundo en la definición, planificación y organización del proyecto, ver qué margen se prevé para la creatividad de los niños y jóvenes.

7. Diseñar un plan y aplicarlo

Es preciso pensar y acordar entre todas las partes implicadas un plan detallado de actuación y prever los medios materiales que serán necesarios para realizar el proyecto, incluidos fechas y horarios, concretar gestiones y responsabilidades, etc.

Cualquier análisis de la realidad para identificar problemas perdería su potencial educativo, de sensibilidad social y de formación ciudadana si el grupo no planificase y desarrollase algún tipo de acción como respuesta a la necesidad analizada (Luna, 2010).

“Visibles”. Los niños y niñas realizan un análisis de las necesidades de su localidad y se implican en mitigarlas con actividades artísticas, medioambientales y solidarias: actuaciones del coro, recogida de alimentos, taller intergeneracional, limpieza de espacios naturales... Pero con la aparición de la covid-19, utilizan las TIC para paliar la soledad de las personas mayores. Para ello colaboran con la Junta Municipal de Puente Tocinos, el Banco de Alimentos del Segura, la Residencia de Ancianos Hermanitas de los Pobres y la Asociación Columbares.

Aprendizaje: iniciativa; análisis de situaciones; organización y realización de propuestas; imaginación para paliar los efectos de la covid.

8. Reflexionar la experiencia

Durante el desarrollo de un proyecto de aprendizaje por servicio, la reflexión tiene importancia porque ayuda a dar sentido personal y cívico a la experiencia vivida.

Este apartado merece un análisis más detallado del modo en que los diferentes medios (las reuniones de grupo, las recopilaciones fotográficas y videográficas, los diarios personales, las exposiciones y fiestas finales, entre otros) ayudarán a expresar lo que han pensado y sentido durante el proyecto, ya que “la reflexión es lo que nos va a sacar del activismo puro, va a permitir al alumnado tomar conciencia del verdadero sentido del proyecto, va a hacerlo consciente de las razones y los motivos que impiden una realidad justa, equitativa, solidaria, de cuidado, fraternal, etc.” (Red Navarra de Aprendizaje y Servicio Solidario (s. f.), p. 18).

9. Celebrar los resultados

Es imprescindible reconocer, agradecer y celebrar el proyecto realizado, el servicio prestado, así como el esfuerzo de cada uno de los participantes y de lo que se ha conseguido como grupo. Hay muchas maneras de hacerlo, desde manifestar la opinión

positiva hasta celebrar fiestas, que dan sentido de comunidad a los participantes y valor y significación pública a la acción y al esfuerzo de los alumnos, aparte de servir, simplemente, para divertirse y celebrarlo; también entregar diplomas y recuerdos que evoquen la experiencia vivida, así como dar a conocer la actividad en los medios de comunicación local...

La evaluación, multifocal

Cuando se acaba el proyecto es preciso evaluar a todos los participantes:

- El propio proyecto. El último paso de un proyecto de aprendizaje por servicio es crear las condiciones para repetirlo y mejorarlo. Analizar la actividad hace posible optimizar los aspectos pedagógicos que entran en juego en los proyectos de aprendizaje por servicio.
- Los aprendizajes realizados por los niños y jóvenes, para comprobar si se han cumplido los objetivos propuestos con el proyecto.
- El trabajo en red: saber si las entidades con las que hemos colaborado eran las adecuadas para el proyecto; si nos hemos organizado correctamente; cómo nos valoran ellas, etc.
- La actuación del educador y del grupo en relación con la capacidad organizativa, la flexibilidad y la respuesta a la realidad cambiante, la capacidad didáctica de liderar y a la vez empoderar y permitir crecer, etc.

Estos diez pasos se agrupan en cuatro fases, las **fases de un proyecto de APS**. Se puede partir de una entidad del barrio que tenga unas necesidades determinadas, o bien partir del planteamiento de unos objetivos para buscar una entidad.

1. **La primera fase incluye la detección de necesidades de la realidad.** Por ello habrá que incluir estrategias sociopedagógicas que ayuden a los niños y jóvenes a detectar los retos que pueden afrontar, con la colaboración de las personas adultas o la entidad a quien se dirija el servicio. Con el diagnóstico efectuado, se especificarán los objetivos que quieren lograrse.
2. **La segunda es la planificación o preparación.** El diseño del proyecto sirve para detallar el plan que permite llevarlo a cabo. Para elaborarlo es necesario pensar en los objetivos de aprendizaje y de servicio, fundamentar la implantación del proyecto, definir con claridad a quién va dirigido, determinar actividades y asignar responsabilidades, concretar el tiempo y analizar su viabilidad y los inconvenientes con los que podemos encontrarnos. Esta preparación supone un buen aprendizaje para niños y jóvenes.
3. **La realización o ejecución** del proyecto consiste en la puesta en práctica de las diferentes actuaciones planificadas. Esta tercera fase requiere que se module la actuación en función del desarrollo del proyecto. La reflexión sobre la acción debe acompañar todo el proceso.
4. **La evaluación es la cuarta fase.** La reflexión final y la evaluación nos permiten sacar conclusiones y tomar decisiones para mejorar el programa. Hay varios ámbitos de evaluación: el proyecto en sí, el aprendizaje y el impacto producido en la formación de los niños y jóvenes que han promovido el APS, y el impacto en el entorno donde se ha desarrollado el servicio. Aunque la situamos al final de proceso, se lleva a cabo ya como evaluación inicial al realizar el diagnóstico de las necesidades y como evalua-

ción formativa durante la ejecución del proyecto, cuando los participantes reflexionan y recogen datos, dado que, en definitiva, la evaluación debe contemplar una doble perspectiva: la calidad del servicio y la del aprendizaje.

“When done well, service learning provides students with a range of experiences that are challenging, significant, engaging, real, and purposeful. They have a voice and a choice. They show up not because they have to but because they want to. Every person deserves opportunities to see how they can contribute to the world around them.”

– Cathryn Berger Kaye

6.2. ¿Cómo realizar el seguimiento (y la evaluación) de los niños y jóvenes, y del proyecto? La práctica reflexiva

La práctica reflexiva es una técnica orientada a la autoobservación y la autoevaluación crítica de una acción o un conjunto de acciones con la intención de establecer conexiones entre la experiencia personal de quien las lleva a cabo y las teorías y valores que estas ponen en juego. La reflexión crítica sobre la propia acción es una habilidad consustancial al aprendizaje durante toda la vida. Según los estándares internacionales de calidad de la APS, la práctica reflexiva es uno de sus elementos esenciales. La reflexión es lo que hace posible la integración del servicio en la comunidad y el aprendizaje de competencias y habilidades personales o sociales.

Para incorporar la práctica reflexiva al seguimiento del proyecto existen varios métodos que fomentan y evidencian la reflexión de los estudiantes durante toda la experiencia de APS. Una buena herramienta es el **diario reflexivo**, que consiste en redactar de manera continuada entradas en un diario de campo donde se analice la experiencia. Permite a los estudiantes diferentes niveles de reflexión, desde el más descriptivo hasta el más analítico. Los contenidos del diario pueden aprovecharse para reflexiones centradas en diferentes aspectos de la experiencia (desarrollo personal, relaciones con las personas atendidas y con las instituciones, análisis de problemáticas macro).

Los diarios que promueven la práctica reflexiva pueden presentar diferentes formatos (Bringle y Hatcher, 1999):

- Diarios personales, donde se escribe de manera periódica y libre sobre la experiencia vivida.
- Diarios de incidentes críticos, enfocados en el análisis de acontecimientos significativos ocurridos durante la experiencia de aprendizaje por servicio. Con posterioridad se analizan los puntos fuertes y débiles de todas las acciones llevadas a cabo y se proponen otras posibles.
- Diarios de dilemas éticos, dirigidos a analizar una situación y explorar la toma de decisiones y los valores asociados. Para elaborar cada entrada es necesaria una descripción del contexto, de los individuos involucrados y de la situación que creó el dilema ético, y un análisis final de las decisiones tomadas.

Los diarios reflexivos de los proyectos de aprendizaje servicio involucran a los alumnos en su proceso de aprendizaje y de crecimiento, dan sentido a lo que han hecho y ayudan a tomar conciencia de sus dificultades de manera que puedan encontrar estrategias con la

ayuda del adulto para superarlas (autorregulación). Al mismo tiempo, facilitan la comprensión de las experiencias vividas, que configurará su saber hacer, ser y estar, pues fomentan que niños y jóvenes reflexionen sobre cómo deciden estar en este mundo.

La reflexión no solo permite recoger todo lo que se ha hecho, sino que también favorece la autoevaluación, la cual genera una actitud de agradecimiento porque el niño o el joven comprende que ha podido mejorar sus aprendizajes a partir de la sinergia creada entre los diferentes agentes que participan en el proyecto. De este modo, se disminuye el riesgo de caer en posiciones paternalistas o asistencialistas.

Y además, “el diario reflexivo es un documento vivo y tutorizado que se desarrolla a lo largo del tiempo que dura el proyecto de aprendizaje servicio. El objetivo es que cada estudiante pueda ir reconstruyendo su experiencia no solo mediante la descripción, sino también a través de la reflexión sobre lo que le va pasando, lo que va sintiendo y los aprendizajes que va construyendo” (APS(U)Cat, 2020).

6.3. ¿Hay que evaluar a los niños y jóvenes, y los proyectos? Rúbricas APS

La evaluación de niños y jóvenes

Aparte del diario reflexivo y a criterio del equipo de educadores, puede interesar la realización de un seguimiento mediante rúbricas de las competencias y habilidades que se desarrollan en cualquier proyecto de APS. En la primera rúbrica planteamos una serie de indicadores a partir de la propuesta de habilidades necesarias para el aprendizaje en el siglo XXI (Framework for 21st Century Learning) y puede ser complementada con otros indicadores más específicos relacionados con las competencias que se tiene la intención de trabajar en cada proyecto concreto de APS. Presentamos también la rúbrica del Centro Promotor de APS para evaluar los logros de los participantes, que incluye un conjunto de materiales para la evaluación.

La evaluación de los destinatarios

Siempre que sea posible, los destinatarios deben tener la oportunidad de evaluar el servicio que reciben para incidir tanto en los aprendizajes de los niños o jóvenes como en la mejora del proyecto. Es importante su colaboración en la valoración de los aspectos que han funcionado, los que no lo han hecho y los que deben mejorar. Las entidades sociales están en una situación muy favorable para detectar el grado de competencias que presentan los niños y jóvenes cuando realizan el servicio y pueden detectar tanto aspectos individuales relevantes como aspectos grupales cuando el servicio se lleva a cabo. Así, por ejemplo:

Aspectos que pueden detectar en cada chico o chica	Aspectos que pueden detectar en los equipos
<ul style="list-style-type: none"> · Asistencia y puntualidad · Empatía y buen trato con las personas destinatarias · Responsabilidad en el trabajo · Seguridad y destreza en la ejecución de las tareas 	<ul style="list-style-type: none"> · Buena organización del equipo · Buena relación entre los miembros del equipo · Capacidades de liderazgo de sus miembros

Battle, R. (Coord.). *L'avaluació dels aprenentatges en els projectes d'aprenentatge-servei*, p. 29. Aprenentatge servei.cat

La evaluación del proyecto

Es necesario evaluar el proyecto, lo que hay que mejorar, lo que hay que cambiar, lo que no hay que volver a repetir. La rúbrica para la autoevaluación y mejora de los proyectos de APS que presenta el grupo Grupo de Investigación en Educación Moral de la UB (GREM) está basada en el estudio de los dinamismos más relevantes y fundamentada en dos dimensiones: los dinamismos y los niveles. Los dinamismos son elementos pedagógicos, organizados según las finalidades, que dan forma global a las experiencias de aprendizaje. En el caso del APS se distinguen al menos 12, ordenados en 3 apartados: básicos, pedagógicos y organizativos. Los niveles manifiestan el grado de desarrollo pedagógico de cada uno de los dinamismos. Se han establecido cuatro niveles: el primero describe la presencia ocasional y no organizada del dinamismo y el cuarto apunta hacia la máxima implicación de los participantes y la apertura a nuevos implicados. Consideramos cada nivel pedagógicamente superior al anterior (Puig *et al.*, 2014, p. 6). También se proponen maneras de análisis y de debate de las experiencias y formas de representación gráfica.

DINAMISMOS DEL APS	
BÁSICOS	<p>Necesidades: carencias o dificultades que presenta la realidad y que después de ser detectadas invitan a llevar a cabo acciones encaminadas a mejorar la situación.</p> <p>Servicio: conjunto de tareas que se realizan de manera altruista y que producen un bien que contribuye a mitigar alguna necesidad.</p> <p>Sentido del servicio: impacto de la actividad realizada, bien por la utilidad social que se obtiene o bien por la conciencia cívica que los protagonistas manifiestan al respecto.</p> <p>Aprendizaje: adquisición espontánea o promovida por los educadores de conocimientos, competencias, conductas y valores.</p>
PEDAGÓGICOS	<p>Participación: intervención que llevan a cabo los implicados en una actividad con la intención de contribuir junto con otros actores a diseñarla, aplicarla y evaluarla.</p> <p>Trabajo en grupo: proceso de ayuda entre iguales que va dirigido a la preparación y el desarrollo de una actividad que se realiza de manera conjunta.</p> <p>Reflexión: mecanismo de optimización del aprendizaje basado en la consideración de la experiencia vivida para darle sentido y conseguir conocimientos nuevos.</p> <p>Reconocimiento: conjunto de acciones destinadas a comunicar a los protagonistas de la actividad que la han realizado de forma correcta.</p> <p>Evaluación: proceso de obtención de información para conocer el desempeño de los participantes en una actividad y ofrecer un <i>feedback</i> que les ayude a mejorar.</p>
ORGANIZATIVOS	<p>Partenariado: colaboración entre dos o más instituciones sociales independientes orientada a la realización conjunta de una actividad.</p> <p>Consolidación en centros: proceso mediante el cual un centro educativo formal o no formal conoce, prueba, integra y consolida algún proyecto de aprendizaje servicio.</p> <p>Consolidación en entidades: proceso mediante el cual una entidad social conoce, prueba, integra y consolida algún proyecto de aprendizaje servicio.</p>

Rúbrica para la autoevaluación y mejora de los proyectos de APS, p. 7. Puig *et al.*, 2014

Incorporar la coevaluación a un proyecto de aprendizaje por servicio favorece una relación de cooperación entre compañeros para mejorar el proyecto y aprender más. La coevaluación es clave para construir conocimiento compartido. La práctica de coevaluar facilita el desarrollo de las competencias de aprender a aprender, de autonomía y de iniciativa, y ayuda a mejorar las relaciones entre compañeros.

7. LA LABOR DEL EDUCADOR EN UN PROYECTO DE APS.

Características del acompañamiento

Cuando un grupo de niños o jóvenes inicia un proyecto de ApS, deben estar acompañados por un adulto de referencia. En general, cuanto más alto es el grado de pericia de la persona encargada de la planificación y el desarrollo del proyecto mayor es el impacto, mientras que cuando se trata de voluntarios, la eficacia es más reducida, salvo que estos hayan recibido una formación específica. Una plantilla mejor preparada conlleva mayor efectividad (Durlak y Weissberg, 2007; Kidron y Lindsay, 2014).

Es preciso que el educador acredite competencias relacionadas con el ámbito educativo y social, y que sea capaz de establecer vínculos afectivos y positivos con los niños y jóvenes, ser un referente. Además, debe ser un buen comunicador. El educador dinamiza la experiencia, acompaña al grupo para que cada uno de sus componentes haga su propio proceso de crecimiento y de compromiso social durante el desarrollo del proyecto, aportando una presencia próxima, crítica y constructiva, con exigencia y empatía; cede el protagonismo a los niños y jóvenes para que se conviertan en los protagonistas de la experiencia; revisa con el grupo todo el proceso; les da confianza para que se sientan valorados de manera positiva; a través de estrategias y dinámicas grupales interactivas, genera el clima adecuado para facilitar un aprendizaje que posibilite una transformación de la realidad. La implicación en el proceso de todos, educadores, niños o jóvenes y personas de las entidades promueve un clima que facilita la adhesión y el entusiasmo con respecto al proyecto.

El educador facilita la **reflexión crítica**, dado que a lo largo de las diferentes sesiones de preparación y seguimiento del proyecto se darán situaciones en las que habrá que discutir y reflexionar sobre alguna dificultad, carencia o conflicto que se produzca, para encontrar soluciones. La iniciativa puede partir tanto del educador como de los implicados o de la entidad. El adulto no interviene para dar soluciones, sino para procurar la implicación del grupo en la tarea reflexiva. Motiva a las personas y al grupo en su conjunto, ayuda en la síntesis de las discusiones y los debates, así como en la búsqueda de soluciones, y orienta al grupo para que se responsabilice de su proyecto.

8. EL TRABAJO EN RED

Para educar a un niño es necesaria toda una tribu, dice un proverbio. Hay gran número de entidades y redes de coordinación que hacen posibles los proyectos de aprendizaje servicio con los agentes sociales del territorio.

El educador conoce el proyecto de APS que acompañará, ha establecido contacto con la entidad con quien se colaborará.

¿De dónde surge la iniciativa? ¿De la entidad educativa? ¿De la entidad del barrio? Podemos encontrar diferentes tipologías:

1. Definición consensuada desde el ámbito comunitario (visión conjunta e intervención de varios agentes).

Ejemplo 1: Los cuatro planes educativos del entorno de l'Hospitalet de Llobregat desarrollan un proyecto de acogida municipal para ayudar a las familias recién llegadas a conocer la ciudad. Los jóvenes que han nacido en el municipio o que llevan más tiempo viviendo en él se forman como guías y hacen efectiva la colaboración en el servicio.

Ejemplo 2: “**T'explico un conte del meu país**” (Te cuento un cuento de mi país). La necesidad detectada inicialmente es la falta de programación regular de L' hora del conte en la biblioteca pública del barrio y la poca cantidad de niños que disfrutan de este importante recurso para el fomento del hábito lector. La entidad Espai Jove de Converses Interculturals, que tiene un programa de promoción de cuentacuentos entre jóvenes recién llegados, se ofrece para formar como cuentacuentos a jóvenes de institutos de Badalona, que aprenden técnicas expresivas y consolidan el uso de la lengua catalana haciendo de narradores en la biblioteca pública en horario no lectivo.

2. El centro educativo y la entidad diseñan y aplican conjuntamente el proyecto de aprendizaje por servicio que satisfará las necesidades y prioridades de cada una de las partes.

Ejemplo: “**El monogràfic del bombardeig**” (El monográfico del bombardeo). Los jóvenes del instituto y las personas mayores del Club Sant Jordi elaboran una revista monográfica sobre el aniversario del bombardeo de Granollers para difundir entre la población esta etapa de la historia de la ciudad.

3. La entidad social propone el proyecto de aprendizaje por servicio y el centro educativo se implica en él activamente y lo hace suyo porque considera que responde a las necesidades educativas de los niños y encaja en el proyecto educativo de centro.

Ejemplo: La asociación de vecinos propone, para dinamizar las fiestas locales, la preparación de actividades donde se empleen materiales reciclados. Los jóvenes de grupos de educación no formal construyen de manera artesanal juegos gigantes con madera reciclada. Después de las fiestas, quedan a disposición de la comunidad.

PARA SABER MÁS

Ballvé, M. (2018). La reflexió: eix clau de l'aprenentatge servei. Guías prácticas del Centro Promotor de APS. Fundació Jaume Bofill.

Batlle, R. (coord) (2015). L'avaluació dels aprenentatges en els projectes d'aprenentatge-servei. Centro Promotor de APS y Fundació Jaume Bofill.

Batlle, R. (coord.) (2019). 100 buenas prácticas de aprendizaje-servicio. Red Española de Aprendizaje- Servicio y Editorial Santillana.

CLAYSS (2012). Presentación de María Nieves Tapia, Seminario virtual, OEA, diapositivas 17 y 18. <https://es.slideshare.net/clayssdigital/la-pedagoga-del-aprendizajeservicio-solidario-ciudadana-activa-y-calidad-acadmica>.

Delors, J. (1996.). “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Santillana/Unesco. pp. 91-103.

Gijón, M. (2013). Aprendizaje servicio e inclusión social. Centro Promotor de APS y Fundació Jaume Bofill.

Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM), Facultad de Educación de la UB (2014). “Rúbrica para la autoevaluación y la mejora de los proyectos de APS”. Fundació Jaume Bofill.

Luna, E. (2010). Del centro educativo a la comunidad: un programa de aprendizaje-servicio para el desarrollo de ciudadanía activa (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona.

Martín, X y Rubio, L. (2010). *Prácticas de ciudadanía. Diez experiencias de aprendizaje servicio*. Barcelona: Octaedro.

Martín, X., Puig, J. M. y Gijón, M. (2017). Reconèixer per educar. Com incorporar l'aprenentatge servei a l'educació social? Fundació Jaume Bofill.

Puig, J. M., Batlle, R., Bosch, C. y Palos, J. (2006). *Aprendizaje Servicio. Educar para la ciudadanía*. Octaedro y Fundació Jaume Bofill.

Puig, J. M. (2009). *Aprendizaje y servicio. Educación y compromiso cívico*. Barcelona: Graó

Puig, J. M. (s. f.). *Com començar una experiència d'aprenentatge servei?* Centro Promotor de APS y Fundació Jaume Bofill.

Puig, J. M. (2010) Com fer APS als centres educatius? Centro Promotor de APS y Fundació Jaume Bofill.

Puig, J. M. (coord.) (2015). *11 ideas claves. ¿Cómo realizar un proyecto de aprendizaje servicio?* Barcelona: Graó.

Puig, J. M. (2021). *Pedagogía de la acción común*. Barcelona: Graó.

Red Navarra de Aprendizaje y Servicio Solidario (s. f.). *Aprendizaje-Servicio en la Educación para la Ciudadanía Global*. Fundación Paz y Solidaridad Navarra.

Ripoll, O., Masip, M. y Vallvé, C. (2019). *Repensem els projectes educatius comunitaris, en clau 360*. Fundació Bofill.

Rubio, L., Martín, X. (2007). *Experiències d'aprenentatge servei*. Barcelona: Octaedro.

GUÍAS:

APS(U)Cat (2020). GUIA 1 - Aprendizaje-servicio y práctica reflexiva. ACUP

Guías prácticas de aprendizaje servicio. Zerbikas.

Puig, J. M., Martín, X. y Batlle, R. (2008). Cómo iniciar un proyecto de aprendizaje y servicio solidario. Centro Promotor de APS y Zerbikas.

Minyons Escoltes i Guies de Catalunya. Campaments i Més (2013). Guia per fer descoberta d'aprenentatge servei al medi natural. Canpaments i Més.

PÁGINAS WEB

Centro Promotor de APS (Cataluña)

CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario) (Argentina)

Learn and Serve America's: www.servicelarning.org (EE. UU.)

National Youth Leadership Council (EE. UU.)

Red Española de Aprendizaje-Servicio (España)

Zerbikas, Centro Promotor del Aprendizaje y Servicio Solidario (Euskadi)

ANEXO: OTROS EJEMPLOS

Connecta Jove

El Club d'Esplai Diversitat Lúdica, con la colaboración de la Fundació Catalana de l'Esplai, desarrolla un proyecto de alfabetización digital protagonizado por jóvenes de 14 a 17 años, los cuales son los encargados de enseñar conocimientos básicos de informática a personas adultas de su entorno que tienen poco o ningún conocimiento de ordenadores. El objetivo del proyecto es promover el trabajo en red con una dimensión comunitaria entre asociaciones locales, el colectivo joven y el colectivo adulto con la finalidad de luchar contra la exclusión social en términos de nuevas tecnologías (brecha digital). Los jóvenes reciben una formación basada en el aprendizaje de habilidades sociales, descubren características evolutivas y sociales de los grupos de adultos y afianzan sus conocimientos sobre las nuevas tecnologías a la vez que desarrollan los valores de la solidaridad, la responsabilidad, el servicio a los demás y el compromiso.

Descripción del servicio: alfabetización digital de personas adultas.

Aprendizajes que se han dado: conocimientos sobre cómo enseñar nuevas tecnologías; características sociales de los grupos de adultos; habilidades sociales; ayuda cercana a otras personas.

En marcha Guadalquivir

Los alumnos y alumnas de 14 a 16 años del IES Guadalquivir de Córdoba identifican el exceso de automóviles en el barrio como elemento perjudicial. Como respuesta organizan una ruta en bicicleta por la ciudad en la que participan todos los centros educativos del barrio. Para ello colaboran con asociaciones de alumnos, ampas, Red Joven, Servicios Sociales del Distrito Sur, Instituto Municipal de deportes de Córdoba, Fundación Secretariado Gitano, Kamira, Asociación para la defensa de los Adolescentes, Mujeres en Zona de Conflicto, Fundación Don Bosco y Fundación Caja Sur.

Descripción del servicio: promoción de la movilidad sostenible y de hábitos de vida saludables.

Reseña tu lectura

Los niños y niñas de segundo ciclo de primaria del Colegio San Enrique, en Quart de Poblet (Valencia), escriben reseñas literarias que son publicadas en la prensa digital y emitidas semanalmente por la radio local, donde los libros infantiles son contados por ellos mismos. Para ello, se establece una alianza con Radio Manises y con Valencia Noticias (prensa digital). Se detecta a continuación un mayor índice de audiencia y mayor grado de satisfacción en la misma desde que se inició el proyecto.

Descripción del servicio: mejorar el hábito lector de las familias y difundir la literatura, promover una cultura de la lectura y ofrecer al municipio la posibilidad de conocer la literatura infantil.

El jabón de Marchena

En algunos países en vías de desarrollo, la carencia de material higiénico provoca importantes problemas de salud. En este contexto se ha podido enlazar un proyecto de cuidado medioambiental y lucha contra la contaminación del río Corbones (Sevilla) en el que se fabrica jabón a partir del aceite usado con la entrega de este producto a colectivos migrados de la comarca y con el envío a proyectos de cooperación en Togo y en el Sáhara. Jóvenes de las Comunidades Educativas de los CEIP Juan XXIII y Padre Marchena realizan campañas para concienciar a la población para que no se vierta el aceite usado por los desagües de las casas, de modo que no acabe contaminando el río. Invitan al vecindario a que

les entregue este aceite usado, con el cual elaboran jabón y lo reparten entre los colectivos necesitados de su comarca y algunos proyectos de cooperación en países en vía de desarrollo.

Aprendizajes: conciencia medioambiental; técnicas de fabricación del jabón; apoyo a personas que lo necesitan; desarrollo de la empatía y el trabajo cooperativo.

Trabajo en red: el centro socioeducativo colabora con el Ayuntamiento de Marchena, asociaciones ecologistas (fabricación del jabón), las Hermanas de San Francisco de Asís en Togo y asociaciones de apoyo al pueblo saharauí.

«Red Minerva»

Jóvenes de la Comisión Atenea, el proyecto de los alumnos y alumnas de 1.º de Bachillerato del IES Alba Plata de Fuente de Cantos (Badajoz) premiado un año antes, llevan a escala su iniciativa de erradicación de la violencia machista protagonizando nuevas iniciativas dirigidas a jóvenes de la provincia de Badajoz, para que se empoderen y se conviertan en agentes de cambio social, generen redes y alianzas, y den prioridad al apoyo a las víctimas de acoso y abuso sexual. La Comisión Atenea se había planteado el reto de prevenir y erradicar la violencia machista mediante la formación propia en diversos contenidos feministas inicialmente, para después poder fomentar el cambio en el resto del instituto. Se ha colaborado con Oficinas de Igualdad, Mancomunidad de Río Bodión, Mancomunidad de Tentudía, Servicio Social de Atención Básica, Fundación Ana Bella, CPR de Azuaga, Movimiento por la Orientación Educativa de Extremadura y otros centros y organizaciones.

